

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA  
COLECCION DE FOLKLORE

---

**CATAMARCA**

---

**46**

LA PARAGUAYA

Maestro FÉLIX AVELLANEDA

Escuela N° 37

Fojas 33

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

37

1

F O L K L O R E

Escuela Nacional NO...37

La Paraguaya



(Capaya)

CATAMARCA---SETIEMBRE...15 de 1921

Director: FELIX AVELLANEDA



El eclipse sea este, solar o lunar; para nuestra gente del pueblo siempre significa el anuncio de seca, epidemia (en los humanos, animales o plantas) o guerra.

De ahí que ello sea motivo de consternación general.

Para evitar el cumplimiento de tales designios, recurrese a regaciones, funciones religiosas, penitencias, &c.

Es herencia legada de nuestros abuelos: los Calchaquíes.

Los truenos, rayos y centellas evítanse (así cre el populacho) mediante oraciones y el estribillo "Santa Bárbara doncella, Santa Bárbara doncella; líbrame de rayos y centellas" acompañándose de tales repeticiones con el trazado de grandes cruces de ceniza hechas en medio de los grandes patios.

El arco iris, hermoso fenómeno, cuya contemplación motiva gran satisfacción espiritual, origina momentos de tortura y pesadumbre; recurriéndose a la evocación de cuenta sante existe en demanda de su desaparición.

Tal fenómeno implica la aproximación de grandes secas.

La luz mala (fuegos fátuos) fenómeno harto frecuente en el verano, especialmente en la campaña, en donde por efectos de las lluvias y el desnivel de los terrenos formanse grandes charcos que bajo el efecto de fuertes calores, desprende continuamente ferocencias (gas de los pantanos).

A fuerza de oir desde nuestra infancia, cuéntos fantasmagóricos, en que la luz mala es el eje principal, arráigase de tal modo que, ya grandes y, a pesar del conocimiento físico-químico que la origina, continuamos con esa errónea idea.

Sea tantos y de tan diversos calibres los cuéntos que al respecto y al de aparecidos se boydan, por estos pajes, que bien podríase, con esos argumentos escribir volúmenes y mas volúmenes.

La Luz Mala de Miraflores - Miraflores, es una pequeña población de Catamarca (Dpto Capayan) diseminada en las faldas del Ambato y como a mil metros de la Est. del F.C.C.H.A.

Descientes metros al norte de la Placita, y en el corazón mismo del poblado, existe un pantano centenarie, que por efecto de

Las lluvias inundase hasta el punto de obstaculizar el tránsito.

En las noches, correspondiente a calurosos días, elevase paulatinamente y en aumento progresivo, de tamaño, una débil luz, al principio y fulgurante y con desprendimientos de chispas al llegar a su punto más culminante.

Los habitantes de la vecindad trancan las puertas hermeticamente y mas de un tunante ve, por este motivo, arruinado su programa de calaverada.

Entre las causas que el pueblo atribuye a este fenómeno, cítese el siguiente tan original: el extinto párroco, Curá Zeateno (el mismo que aparece en el drama "CAMPANAS" de Sanchez Gardel) en el lugar de la aparición gran cantidad de efectivo en moneda de plata (todos los curas de campaña son adinerados). Naturalmente (según la tradición) su alma en pena, en forma de luz, señala el sitio de escondite a fin de que algún varen de ceraje se encargue de desenterrar el tapao y, conseguir de este modo que el portero celestial, permítale la entrada al paraíso.

12 A. b.

Cuando por efecto de las lluvias continuas la planta de zapallo entra en un período de super desarrollo y llegada la época de la parición no da frute; nuestros agricultores acostumbran que una señora en cintas pisotee hasta romper, casi, las guías (ramas) para de este modo conseguir la máxima producción.

Al tunante del bajo pueblo, creyente en brujerías y otras triquiñuelas, siempre en sus parrandas encuentrasele con un gaje pequeño de albahaca colocada detras de la oreja. El motivo? Cerrar el maleficio, o mejor dicho evitar que no le hagan daño.

12 A. c.

Mientras se viaja por el campo, la aparición de un zorro (Don Juan) es signo de mal o buen agüero, según del lado que tan astuto personaje haya presentado. Si de la derecha: suerte; si de la izquierda: desgracia.

El pisafle, anuncia visita; la araña: suerte.





Pasado el sustazo de practica, el comentario corrió con la rapidez común a los pueblos chicos y también corrió a la páticia el Dr. esposo de la fallecida en cuestión, a fin de acallar lo que constituía el tema obligado de las conversaciones familiares; pero no sin antes exhumar el cadáver y despojarlo de las alajas; motivo de las nocturnas andanzas de ladama.

El Duende, hombre de baja estatura y sombrero de anchas alas tiene predilección por las jóvenes bellas y vírgenes y diviértese en correr muchachos vagabundos a la siesta.

En un pueste próximo a esta capital llamado La Blanca Muerta, vivía placidamente el viejo Eleuterio Sanchez y su mujer, doña Rufina Seria, entre su numerosa prole destacábase por su hermosura Juana Rosa, que pintaba en los 18 años y constituía el motivo de preocupación y deseciego de todos los jóvenes puesteros de cinco leguas a la redonda, en el tiempo a que me refiero.

Todo, en la casa, era a dicha y los días deslizábanse con una monotonía apacible, casi santa; pero, como suele ocurrir, en el momento menos esperado presentéase la intranquilidad en forma de duende.

Juana Rosa era perseguida a todas partes por la figura nada simpática del Duende, quien aprovechaba cualquier momento de soltedad para presentárselo haciendo mil piruetas y merisquetas, que los demás habitantes de la casa no lograban ver.

Al cabo de un tiempo, más o menos prolongado, la permanencia hízese inseparable en esta casa. Cuando las ollas no se derramaban como per mano invisible, su contenido resultaba inutilizable por haberse mezclado a él sustancias inapropiadas para la alimentación.

A lo mejor sentados todos en derredor del rústico mesón y cuando el viejo Eleuterio, llevaba la primer cucharada de sopa a la boca, recibía en plena trampa un feroz terremoto, que provocaba la ira de este y el festejo de los circunstantes.

Otras, la ropa lavada y extendida en las segas anecia lejos de ellas y completamente manchadas.

Tan insoportable era la vida, en el pueste, que la familia reunida en consejo resolvió el traslado a un lejano barrio.



Instalada la familia en el nuevo domicilio; dispusiéndose, por la noche, el arreglo de las camas cuando Juana Rosa, tío de nenos y así les manifiesta a sus padres, la estera; olvidada en el puesto; pero cual no sería el estupeor y la indignación de la familia cuando al tiempo que caía el objeto extraviado, una voz cavernosa decía: ahí va la estera .

.....  
Desde luego la nueva existencia fué una continuación de la que se pasó en los últimos tiempos, allá.

Consultada al respecto la comadre del lugar, receté el casamiento de Juana Rosa. Efectuado este casi incontinenti, dadas las prendas morales y físicas que adornaban a la muchacha el DUENDE se ausentó del pago.

Y, es vez corriente que, es la única forma de ahuyentar visita tan molesta.

#### 12. A. h.

Es practica generalizada entre gentes que se dedican a la tarea de hacer daño (sea del arte-como el vulgo las llama-) imitar la persona destinada para maleficarla, en un muñeco de trapo.

Preparado éste, clávanse agujas, alfileres, espinas, u otros objetos en la parte que se desea producir el dolor. Hecha esta operación se arroja el muñeco al agua, a un foso o cualquier otro lugar que pueda servir de escondite.

Inmediatamente prodúcese el dolor, que bien puede ser intermitente o continuo según el deseo del brujo.

Es entendido que si la efigie es quemada; el enfermo sana únicamente cuando muere, vale decir es incurable.

Entre sin número de referencias al respecto va una:

Pío Díaz, vecino del barrio sud de esta ciudad, muerto hace mas o menos 40 años, en una tibia noche primaveral regaba, por ausencia de supeon, su huerta. A eso de media noche, con bastante curiosidad y fastidio, observaba que un gran pajarraco saltaba de uno a otro borde de los surcos cada vez que, por motivo de la tarea, se aproxima-

II

naba, volviendo tan pronto se retiraba, al lugar que con insistencia y empeño pisoteaba.

También desde hacia largo rato y a intermitencias oía cercanos y fuertes ayes.

Al querer romper un berde para dar escape al agua, con no poca sorpresa levanta en el extremo de la pala un gran muñeco cruzado de largas y agudas espinas de quimil (cautes), inmediatamente el impertunado pájaro levanta el vuelo a certa distancia en medio de una diabólica careajada que mucho tenía de humana y femenil.

Examinando el muñeco, tuve la corazonada de arrancarle las espinas; pero con gran admiración nota que a cada tiro los ayes convertíanse en gritos desgarradores y que con la última espina arrancada correspondía un horripilante ahullido humano,

Merdido por la curiosidad se encaminó al sitio donde provenían los lamentos y con el estupeor consiguiente oyó esto: vas Don Pío, díjele su peon Juan, no fui a regar por encontrarse la Mauricia, sumamente atrasada en sus dolencias y hace un certe momentos casi pasó de largo. Sentí por intervalos dolores tan fuertes que parecía que le arrancaran unas agujas enterradas fuertemente en las carnes.

No Pío, enseñó el muñeco y las espinas explicando la operación por él realizada, como así también la presencia del extraño pájaro, llegando a la conclusión de que Mauricia había sido hechizada. Y no de otro modo debería interpretarse; pues que retirada la última espina la enferma encontrábase completamente curada.

19. A. i.

Un cinto de cuero de León llevado aplicado a la piel cura completamente el dolor de cintura.

La excesiva secreción de saliva se cura, en los bebés, mediante un colgante formado por setecientos milles de cerdo.

El dolor de muelas se curan en secreto, es decir mediante una oración que resa el curandero, previo conocimiento del nombre del paciente y de la muela afectada.



1º. B. a.

=====

El fallecimiento de un angelito (Bebé) es motivo de fiesta de la que debe participar todo el vecindario de la familia del pequeño extinto.

Se prepara, en la mas amplia estancia de que dispénese, una especie de capilla en medio de la cual y en su parte mas alta colécase al difuntito.

La noche transcurre en un ambiente de grata helgerie salpicado de cuentos y anécdotas, recitadas con chicha, mistela, aleja, aguardiente y otras beverajes, segun la región y los medios pecuniarios de que dispone la familia.

Al rayar el día principia el baile, que se prolonga hasta que un vecinó solicita el cadaver para ofrendarle en su hogar y, así las fiestas continúan hasta que la cadaverina indica el momento llegado de proceder a la inhumación.

A esta ceremonia concurren todos los que de la fiesta participaren; naturalmente en el más completo estado de embriaguez, la mayor parte y al son de canticos acompañados de una murga (banda de viento) que sopla extraños motivos compuestos ad-hoc.

.....  
A casi toda la parte norte de La Rieja y el departamento de Panamá de Catamarca denomínasela con el genérico nombre de Pueblos y a sus habitantes pueblistas.

Es una región en que la mayoría de sus pobladores son longevos y en que los centenarios cuentan las lluvias presenciadas con los dedos de las manos; es la patria del patay, del masae y la añapa.

Pues bien, cuando en estas tierras de Dios e del Diablo, un ciudadano pasa a mejor vida y sus deudos disponen de medios suficientes, se conchaban profesionales en el llanto para significar el duelo.

Estos profesionales en el llanto denomínase los lloradores y su misión es la ya indicada.

Colócanse en derredor del cadáver formando un gran círculo y en actitudes hasta ridículas, que ellos las entienden muy solemnes; entonces el más ladino hace el panegírico del homenajeado con voz quejumbrosa al mismo tiempo, que a modo de coro los restantes lloradores van lanzando interjecciones de dolor y ayes lastimeros hasta que el panegirista ahogado por el llanto da rienda suelta a este en forma impresionable.

El llanto se generaliza por largo rato y no se interrumpe mientras uno del grupo en cómica apostura no dice; "y diay así los dispueste Tata Dios" a lo que todos contestan con el mismo estribillo y da principio por un prolongado momento la circulación del mate, la aleja, la añapa o chicha.

Las solemnidades prolonganse por espacio de varios días y proporcionalmente al grado de riqueza de los deudos.



(de "EL IMPARCIAL" de Julio 4 de 1921)

LO MEJOR PARA LA PATRIA

(Tradición catamarqueña)

1

Era el verano del año de 1920, "segundo de la libertad" como resan las crónicas y documentos de antaño.

El mes de Enero es el mes elegido por el sol-come diría el ilustre Martín Gil-para asentar la inclemencia de sus rayos en compensación dura de la sazón de los frutos y el derroche con que envuelve los pámpanos y el fuego que reparte en los resales.

11

Lo que voy a referir en ligeras pinceladas, se realiza en una estancia de Capayan, cuya villa del mismo nombre y capital primitiva del departamento es semejante a una viuda de pasada opulencia, pues allí dió, en otro tiempo, a Catamarca muchos hombres de valía y troncos de familias beneméritas e hidalgas.

Hacia fines de dicho mes, a una noche sofocante y tormentosa le siguió una mañana nublada.

Reinaba en el ambiente un frescor delicioso, merecida tregua después de una semana de abrumadora monotonía de horno encendido y de vientos del norte aseladores.

Miremos con los ojos del recuerdo una escena de sencilla sencillez en una casaca de aire señorial.

En un costado de un amplio patio, resguardado por recia valla de tirantes de álamos a medio labrar y postes de algarrobo, donde viajeros que llegaban y peones de campo ataban sus cabalgaduras antes de pedir órdenes, hay una extensa cocina a la que seguían un galpón para guardar aperos, herramientas y cosechas, cuarto de la servidumbre que empalmaban con las habitaciones, galerías y sala de sus señores.

En medio de la cocina en alto fegón, arde la lumbre bienhechora.

Se siente el rumor acre de las ramas de jarilla entremezclada con gerda leña de algarrobo.

Musitan las llamas un son armonioso que remeda una  
salmedia distante; y de vez en cuando, un chisperrete sonoro  
que entalla en castañuelas de fugaces y deslumbrantes chispas.

Ha terminado el Rosario con la letanía lauretana  
y la consiguiente añadidura de padrenuestros "por todas las necesidades"

La patrana hacia el cere y contestaban la familia y los  
criados que formaban parte integrante del hogar de nuestros abuelos.

En seguida todos se acaudaban el fegon en bancos de  
madera y sillas de suela: es el centro de atracción, semeja un genio  
tutelar, benévolo, cariñoso.

El brillante mate de plata-llamado pero en la heráldica  
criolla lleva, viene y circula.

En cuencos de madera de chafar, criados y peones se desayunan  
a la usanza de aquellos tiempos con leche fresca, sabrosa, humeante  
con tierna mazamorra de maíz blanco; mejor tonto en pie mole tomaba  
Anacreonte.....

Después se reparten los quehaceres del día en la labranza  
en la casa en el campo.

Felipe Geitea, el capataz, nacido y criado a la sombra  
del hogar que vemos, está fuera del guardapatio ensillando su "generoso  
alazan", lustroso y "parejito" como el ave resaca de Faute.

Durante esta operación, alternando con afinados silbidos  
de anturra aires de la tierra, muchos debidos al poeta calchaquí

Demingo Díaz, de quien la tradición ha guardado sentidas décimas  
cantares y vidalitas; de éstas se le oyen a Felipe las siguientes  
estrofas:

Gime laterca,

vidalita

Con hondo suspiro;

Yo lloro como ella,

vidalita

Per un bien perdido.

Los que tienen patria,

vidalita

Gozaa libertad,

Y los argentinos ,

vidalita

Prente la tendran.....

Come si tal cosa, e incapaz de sospecharle, cantaba una profecía .

La idea de libertad y patria ya circulaba como sangre nueva por el organismo popular.

Enjazzando el petre , igualando los círculos de su lazo ya prebado en novillescimarrenes y mulas bravias , se presenta a su señora, Geitea y le dice:

-Ordene, patrencita.....

La patrena , que era doña Petrona Santellán, le responde:

-Te he oído cantar esa vidalita de que los argentinos prente tendremos patria y no le dudemos.

Si fuimos capaces de defendernos de los ingleses-hace poco que llegaren a Buenos Aires, con una fuerte escuadra, le seremos de luchar contra nuestros dominadores efectivos... A tu cantar yo añado: "para la patria lo mejor"... Y, como no podemos formar parte del ejército de Belgrano, cooperaremos con nuestros bienes al sublime ideal que persiguen él y los patriotas..... Pues bien, acompañado Ramon y Carlos sin perder tiempo, campear hasta el último rincón de pampas y latares, juntan todas las mulas que llevan mi marca y pertenecen a la estancia y las traen al cerral. De ellas daremos unas y prestaremos otras para el traslado de los soldados y voluntarios que irán a engrosar las filas de las milicias criollas....

A la caída del sol del mismo día una pelvareda se acerca; vibrantes rebuznos se sienten. Media <sup>hora</sup> más tarde el cerral, a poca distancia de la casa, guardaba la trepa completa.

El día anterior 3022



El día anterior deña Petrona mandó un oficio al gobierno, por el cual ponía a disposición suya todas sus mulas de silla y de carga para la tropa.

111

El merecido encomio del ofrecimiento de deña Petrona consta en la documentación oficial de los servicios prestados por el capitán don Bernadino Ahumada Barres, en la cual hay asimismo datos curiosos de historia local catamarqueña.

Don Feliciano de la Mota Betelle, a quien apenas se le recuerda con el nombre de una calle en Catamarca, no obstante las extensas páginas de las Actas Capitulares que refieren sus merecimientos, fue uno de esos patriotas que, por una especie de intuición misteriosa, comprendieron que el de Mayo era la vez de la Patria, en cuyas aras no podía ahorrarse sacrificios ni mezquinar ofrendas.

En su carácter de comandante militar y de Catamarca con fecha 15 de Febrero de 1811, comisionó al mismo Ahumada Barres para aceptar tan generoso cuanto oportuno donativo y al propio tiempo que le dieran las cumplidas gracias a esa matrona, quien, como tantas argentinas, vieren con los ojos del corazón, con una certidumbre superior, y a la claridad de excelsos presentimientos a la Patria que nacía hermosa del sueño colonial como la bíblica Debera del achatamiento de su pueblo, al que guió a la victoria.

Sean cantado todas las batallas.

El clarín de Junín resuena nacionalmente en la era de Olmedo, el pase de los Andes en los versos brufidos y vigorosos de Andrade y en el encantador poema de Adán Quiroga. ¡Cuándo llegará el bardo designado por la Gloria para cantar las proezas de las hijas de Cochabamba y la nobleza de aquellas argentinas, quienes, en pleite homenaje a la Patria, daban sus joyas, sus bienes y su haciendas, animando a sus esposos y prometidos: "fede por la noble causa", como antaño se decía.. Corría por sus venas la misma sangre de Isabel de Castilla y de las heroínas de Zaragoza.

PEDRO M. OVIEDO.

N.B. Se trata del distinguido literato y periodista de este nombre.

NO I

(Tradición estamarqueña)

Contribución a lo que sabe el pueblo

EL APARECIDO

argentino.

Muellemente recostada en las faldas ambateñas y cruzada, a manera de un tajo, por el real camino encuéntrase Capayan.

Los últimos parpadeos de Sol Poniente, bañan con raros tintes el polícromo paisaje de doradas espigas y follajes verdes.

Un atardecer enrarecido y quedo es el expirar de un axfianciente día primaveral, en que el canto de la chicharra óyese a intermitencias.

Febo se hunde y, en su postrer mirada, tinte de púrpura el valle y desfalleciente refléjase en la cumbre del Ancaste.

Leve y fresca brisa agitando el pastizal, asciende hasta las nuves obscura polvareda que una tropa numerosa enmarcha hacia el poblado, levanta de continuo.

Se interrumpe la faena y, llevándose las manos a modo de vísera, miran, escudriñan, tragan el empolvado horizonte, con la respiración suspensa, queriendo precisar la calidad de los troperos, tiemblan ante la amenaza que implica el arribo de Facundo.

II

\_\_ !Teniente Larco!\_\_ brama el "Tigre"\_\_

\_\_ !Ordene General!\_\_

\_\_ !Al diablo con esos inmundos unitarios!\_\_

\_\_ !Muy bien!\_\_

\_\_ Permiso centinela ?me deja atar el caballo que se escapa?\_\_

\_\_ Bueno! Atelo!\_\_

Y, Ricardo Espinoza desprendese del idiotizado grupo que espera el cumplimiento de sentencia tan salvaje.

\_\_ !Alto!! Alto!! Maldito!\_\_

Suena un tiro, dos, diez; infructuosamente.

\_\_ !Ah! bribon, me la pagarás\_ruge el feroz "Llanero"\_\_

NO 2

\_\_\_!Ayudante!

\_\_\_!Ordene General!

\_\_\_!Cuatro tiros por bárbaro a ese milico!

.....

La terrible órden cúmplese en el acto.

Diez minutos después el inanimado cuerpo del infeliz soldado es arrastrado a la fosa.

\_\_\_!Vivo o muerto!\_\_\_Finalizó Facundo\_\_\_a ese canalla.

Era en esos tiempos de Federación o muerte,lágrimas y luto.

Caido Ricardo al igual que otros enemigos de la Santa Federación en las garras del "Tigre de los Llanos"ponia en ejecución su premeditado plan de evasión,no sinantes haberse encomendado a la milagrosa Virgen del Valle;de ese valle que estoicamente soportó la devastadora invasion facundina en que ni el sagrado escondite de Severa Aurora Villafañez escapó al sacrílego registro.

Treinta foragidos empujados por el miedo y el instinto sanguinario,múltiplicanse en persecucsi3n desesperada.

Ricardo corria,saltaba,volaba per entre cardos y barrancos.

Desgarrado y exhausto cae al pie de una tuzca.El tizne de la oraci3n borra el humazo de descarga formidable.De rodillas hacia el cielo sus preces elevó por aquellos desgraciados.

.....

Llorando como un niño,el compadre Robustiano,a la Concepci3n un chasque con un recado mandó.La balla Henorina,ha tiempo que esperaba de Córdoba el regreso de su querido Ricardo,a donde por negocios hacia cuatro meses queun dia se ausentó.

.....

III

La húmeda ventisca inspirada a bocanadas,por la quebrada honda y fresca,que sabe a "corpna"y "yareta"juguetea entre la fronda odorífica,que al beso de la Luna,puebla sendas y caminos de obleas titilantes.



Al fondo de un angosto callejón, enclavado en el lomo de un montículo gredoso, de entre tupido ramaje, destácase severa la silueta de vestuto caserón, en que un nervioso trajín, así materializa el recado que el chasqui hace un rato entregó.

Comadres y vecinas llegadas con los primeros llantos entréganse presurosas al cuidado de la dama.

La mulata Juana, frente a futuros desfallecimientos, resando el centésimo trisagio va en busca de tallitos de "cedron" hacia el fondo del fincado.

!Horror! Un silencio de muerte epíloga a un horripilante ahullido humano.

!Anima vendita!! Anima vendita! Patronas y criadas agrúpanse, avanzan, retroceden, remolinean y llenas de sacratísima unción, arrodillanse y oran.

Yertas estan las carnes.

No basta que, viejo peñón de la heredad, comas años y achaques filosóficos, que cuentas de rosario, santiguase, muerde la hoja del puñal y, seguido de su fiel can, husmea en dirección al sitio endemoniado.

Un abetunado rostro en que el horror se pinta intenso, yella hasta los huesos al viejo capataz.

Con insegura voz la fiel criada cuenta la fantástica aparición.

Con un cortejo de oraciones terminan las apariciones en promesas a la Virgen, cuando un otro recadito, confirman las apariciones y sus infundados temores.

La alegría ha retornado al nido como una vendición del cielo

En tanto la delación, endemia social de aquellos tiempos, idos ya, de la sanguinaria tiranía, azotando hasta el último rincón de la República, era un óbise para la seguridad personal de Ricardo.

Con el primer canto de los galles daba la última succión al cimarrón y un abrazo a su querida mitad.

Un "Dios te ayude" resonó armonioso y triste, en la en esa hora ra desierta estancia.

Después;.....al Cerro Colorado. — **Belix Avellaneda**

H6

Duplicado

Felix Avellaneda

P<sup>10</sup>  
Batamarca

Esc. 37

Es un duplicado

Ln

caja 9

12

*Arce*

Catamarca. La Paraguaya

Escuela no 37.

Director Felice Avellaneda

I. A. f.

Seria un caso excepcionalmente novedoso, que entre la gente del pueblo permitiera el entierro de un cadáver a cuyos botines no se le quitaron los clavos. Si tal no se hiciera, habría el peligro de que oyéramos sus pasos continuamente.



*Catamarca*  
 Catamarca. La Paraguaya.  
 Escuela N° 87.  
 Director Feliz Anellaneda.  
 1° B. a.

El fallecimiento de un angelito (Bebe) es motivo de fiesta de la que debe participar todo el vecindario de la familia del pequeño extinto.

Se prepara, en la más amplia estancia de que dispone, una especie de capilla en medio de la cual y en su parte más alta colócase al difuntito.

La noche transurre en un ambiente de grato ~~holgario~~ salpicado de cuentos y anécdotas, rociados con chicha, mistela, aloja, aguardiente y otros beverajes, según la región y los medios pecuniarios de que dispone la familia.

Al rayar el día principia el baile, que se prolonga hasta que un vecino solicita el cadáver para ofendarle en su hogar y, así las fiestas continúan hasta que la cadaverina indica el momento llegado de proceder a la inhumación.

A esta ceremonia concurren todos los que de la fiesta participaron, naturalmente en el más completo estado de embriaguez, la mayor parte y al son de canticos acompañados de una murga (banda de viento) que sopla extraños motivos compuestos ad-hoc.

A casi toda la parte norte de La Rioja y el departamento de Pomán de Catamarca denominásele con el genérico nombre de pueblo y a sus habitantes pueblistas.

Es una región en que la mayoría de sus:

probradores son longevos y en que los centenarios cuentan las lluvias presenciados con los dedos de las manos; es la patria del patay, del ana sao y la añapa.

Pues bien, cuando en estas tierras de Dios o del Diablo, un ciudadano pasa a mejor vida y sus deudos disponen de medios suficientes, se conchaban profesionales en el llanto para significar el duelo.

Estos profesionales en el llanto denominase los lloradores y su misión es la ya indicada. Colócanse en derredor del cadáver formando un gran círculo y en actitudes harto ridículas, que ellas las entienden muy solemnes. entonces el más taciturno hace el panegírico del homenajeado con voz quejumbrosa al mismo tiempo, que a modo de coro los restantes lloradores van lanzando interjecciones de dolor y ayes lastimeros hasta que el panegirista ahogado por el llanto da rienda suelta a este en forma impresionable.

El llanto se generaliza por largo rato y no se interrumpe mientras uno del grupo en cómica apostura no dice; "y diay así lo a dispuesto tata Dios" a lo que todos contestan con el mismo estribillo y da principio por un prolongado momento la circulación del mate, la aloja, la añapa o chicha.

Las solemnidades prolonganse por espacio de varios días y proporcionalmente al grado de riqueza de los deudos.



Catamarca. La Paraguaya.  
Escuela Nacional N° 87.  
Directos Félix Arellaneda

1. A. a.

El eclipse sea este, solar o lunar, para nuestra gente del pueblo siempre significa el anuncio de seca y epidemia (en los humanos, animales o plantas) o guerra.

De ahí que ello sea motivo de consternación general. Para evitar el cumplimiento de tales designios, recurrese a rogaciones, funciones religiosas, penitencias. Es herencia ligada de nuestros abuelos: Los Calchaquís.

Los truenos, rayos y centellas evítanse (así cre el pobuchacho) mediante oraciones y el estribillo "Santa Bárbara doncella, Santa Bárbara doncella; librame de rayos y centellas". Acompañándose tales repeticiones con el trazado de grandes cruces de ceniza hechas en medio de los grandes patios. El arco iris, hermoso fenómeno, cuya contemplación motiva gran satisfacción espiritual, origina momentos de tortura y pesadumbre; recurriéndose a la evocación de cuanto santo existe en demanda de su desaparición. Tal fenómeno implica la aproximación de grandes secas.

La luz mala (fuegos fatuos) fenómeno harto frecuente en el verano, especialmente en la campaña, en donde por efectos de las lluvias y el desmoronamiento de los terrenos formanse grandes charcos. que bajo el efecto de fuertes calores desprende continuamente fosforescencias (gas de los pantanos). A fuerza de oír desde nuestra infancia, cuentos fantasmagóricos, en que la luz mala es el eje principal, arraigase ello de tal modo que ya



grandes y, a pesar del conocimiento físico-químico que la origina, continuamos con esa errónea idea

Son tantos y de tan diversos calibres los cuentos que al respecto y al de aparecidos se borcan, por estos pagos, que bien podriase, con esos argumentos escribir volúmenes y mas volúmenes



*C. Curasi*

Catamarca. La Paraguaya.

Escuela N 87.

Félix Srellaneda Director

1.º A. d.

Una vez iniciada la trilla y cuando se han conseguido los primeros hilogramos se hace con ellos un pequeño monton y colocase en su parte mas una tosca cruz, hecha en el mismo lugar, a fin, segun dicen de obtener mayor rendimiento



*Plumieri*  
Catamarca. La Paraguaya  
Escuela No 37  
Félix Arellaneda

1.º A. d.

Si dos jugadores a las barajas, después de mucho jugar no consiguen que la suerte se defina francamente, el más listo, muy disimuladamente sábele la espalda al contrincante, con lo que desbaratará en forma categórica y pronta al adversario

P. ~~Amor~~

Catamarca. La Paraquaya.

Escuela N° 37.

Director Feliz Arellaneda.

Caja 12  
20

1.ª A. i

Un cinto de cuero de león llevado aplicado a la piel cura completamente el dolor de cintura. La excesiva secreción de saliva se cura, en los bebes, mediante un colgante formado por cornillos de cerdo.

El dolor de muelas se curan en secreto, es decir mediante una taración que rosa el curandero, previo conocimiento del nombre del paciente y de la muela afectada.

Caja 6 21

Catamarca. La Paraguaya.  
Calle N° 87  
Félix Arellaneda Director

A. A. e.

Mientras se viaja por el campo, la aparición de un zorro (Don Juan) es signo de mal o ~~buena~~ agüero, según del lado que tan astuto personaje háyase presentado. Si de la derecha suerte, si de la izquierda desgracia. El picaflores, anuncia visita; la araña: suerte.



Catamarca. La Paraquaya  
Escuela N: 87  
Director - Feliz Arellaneda.

A. A. h.

Es practica generalizada entre gentes que se dedican a la tarea de hacer daño (son del arte-como el vulgo las llama-) imitar la persona destinada para maleficarla, en un muñeco de trapo.

Preparado este, clávanse agujas, alfileres, espinas, u otros objetos en la parte que se desea producir el dolor. Hecha esta operacion se arroja el muñeco al agua, a un foz o cualquier otro lugar que pueda servir de escondite.

Inmediatamente produce el dolor, que bien puede ser intermitente o continuo segun el deseo del brujo.

Es entendido que si la epigie es quemada, el enfermo sana unicamente cuando muere, vale decir es incurable.

Entre un numero de referencias al respecto va una:

Pio Diaz, vecino del barrio sud de esta ciudad, muerto hace mas o menos 40 años, en una tibia noche primaveral regaba, por ausencia de su peon, su huerta. A eso de media noche, con bastante curiosidad y fastidio, observaba que un gran pajarraco saltaba de uno a otro borde <sup>de los surcos</sup> ~~de los~~ cada vez que, por motivo de la tarea, se aproximaba, volviendo tan pronto se retiraba, al lugar que con insistencia y empeño pivoteaba.

Tambien desde hacia largo rato y a intermitencias oia cercanos y fuertes ayes.

Al querer romper un borde para dar escape al agua, con no poca sorpresa levanta en el extremo de la pata un gran muñero cruzado de largas y agudas espinas de quimil (cautos), inmediatamente el importunado pájaro levanta el vuelo a corta distancia en medio de una diabólica cacajada que mucho tenía de humano y femenino.

Examinado el muñero, tiró la corazonada de arrancarle las espinas, pero con gran admiración nota que a cada tiron los ojos comeníanse en gritos desgarradores y que a la última espina arrancada correspondió un horripitante ahullido humano.

Movido por la curiosidad se encaminó al sitio desde donde provenían los lamentos y con el estupor consiguiente oyó esto: ~~vea~~ Don Pio, díjole su primo Juan, no fui a regar por encontrarse la Mauricia, sumamente atrasada en sus dolencias y hace un corto momento casi paró de largo.

Sentía por intervalos dolores tan fuertes que parecía que le arrancaran unas agujas enterradas fuertemente en las carnes.

Don Pio enseñó el muñero y las espinas explicando la operación por él realizada, como así también la presencia del extraño pájaro. Llegando a la conclusión de que Mauricia había sido hechizada y no de otro modo debería interpretarse: pues que retirada la última espina la enferma encontrábase completamente curada.



## La luz mala de Miraflores

Caja 10

Miraflores, es una pequeña población de <sup>24</sup>Catamarca (Dpto Capayan) diseminada en las faldas del Ambato y como a mil metros de la Est. del F. C. C. N. R.

Doscientos metros al norte de la Placita, y en el corazón mismo del poblado, existe un pantano centenario, que por efecto de las lluvias inunda hasta el punto de obstaculizar el tránsito

En las noches correspondientes a calurosos días, elevase paulatinamente y en aumento progresivo, de tamaño, una débil luz, al principio y fulgurante y con desprendimientos de chispas al llegar a su punto más culminante.

Los habitantes de la vecindad trancan las puertas herméticamente y mas de un tunante ve, por este motivo, anulado su programa de calaverada. Entre las causales que el pueblo atribuye a este fenómeno, citase el siguiente tan original: el espíritu parvo, Cura Lenteno (el mismo que aparece en el drama "Campanas" de Sanchez Gardel) en el lugar de la aparición oculto gran cantidad de efectivo en moneda de plata (todos los curas de campaña son adinerados) Naturalmente (según la tradición) su alma en pena, en forma de luz señala el sitio de escondite a fin de que algún varón de coraje se encargue de desenterrar el tapas y conseguir de este modo que el portero celestial, permítale la entrada al paraíso.

Catamarca: "La Paraguaya"

Escuela N.º 31

Director: Félix Mellaneda



(Debe ser caja 9)

Catamarca. La Paraguaya  
Escuela No 37.  
Director Félix Arellaneda.

1º A. 9.

Sucedía, lo que relataré, allá por el año 80 (este lo recuerdan muchas personas que aún viven en el barrio de esta ciudad llamado: el matadero) durante las noches de crudo invierno.

A eso de las doce de la noche y prescindiendo del fuerte ruido característico de la llanta de fierro que choca en el empedrado, veíase atarezar y con dirección al cementerio el único carro fúnebre de que en aquellos años disponía esta ciudad.

Más por la curiosidad, que por el valor dispusieron a observar de cerca al noturno vehículo. Media docena de mozos apostáronse en la enrejada obligada, en una noche negra y fría.

A la hora de todos conocida, sintieron el lejano ruido y casi subitamente hizo su aparición el fúnebre carruaje, y cual no sería la sorpresa del casi inerte grupo al ver sentada en medio del coche a la distinguida matrona esposa de un renombrado Doctor (muerto hace también algunos años, pero con descendientes, entre ellos un notable abogado) fallecida, hacía apenas pocas semanas; perfectamente ataviada con sedosas telas y relucientes joyas.

Envolvía a tan fantasmagórica parante, reflejando gente luz.

Parado el sustazo de práctica, el cementerio corrió con la rapidez común a los pueblos chicos y también corrió a la policía el Dr. esposo de la fallecida en cuestión, a fin de acallar lo que constituía el tema obligado de las conversaciones.

El Duende, hombre de baja estatura y som-  
brero de anchas alas tiene predilección por las  
jóvenes bellas y vírgenes y diviértese en coquetear mu-  
chachos vagabundos a la siesta.

En un pueblo próximo a esta capital llama-  
do La Blanca Muerta, vivía placidamente el vie-  
jo Eleuterio Sanchez y su mujer, doña Rufina se-  
ria, entre su numerosa prole destacábase por su  
hermosura Juana Rosa, que pintaba en 18 años  
y constituía el motivo de preocupación y desvelo  
de todos los jóvenes puesteros de cinco leguas  
a la redonda, en el tiempo a que me refiero.

Todo en la casa, oía a dicha y los días desli-  
zábanse con una monotonía apacible, casi san-  
ta; pero, como suele ocurrir, en el momento me-  
nos esperado presentose la intranquilidad en for-  
ma de duende.

Juana Rosa era perseguida a todas partes por  
la figura nada simpática del Duende, quien  
aprovechaba cualquier momento de soledad pa-  
ra presentarsele haciendo mil piroetas y mouis-  
quetas, que los demás habitantes de la casa no  
lograban ver.

Al cabo de un tiempo, más o menos prolon-  
gado, la permanencia hizose insupportable en es-  
ta casa. Cuando las ollas no se derramaban  
como por mano invisible, su contenido re-  
sultaba inutilizable por haberse mezclado a él  
sustancias inapropiadas para la alimentación.  
A lo mejor sentados todos en derredor del risti-  
co mesón y cuando el viejo Eleuterio, llevaba  
la primer cucharada de sopa a la boca,  
recibía en plena trompa un feroz terrozo

Escuela Nacional N.º 37 "La Paraguaya" (Cotamarca) Baja 10.  
Director: Félix Avellaneda



zo, que provocaba la ira de este y el festejo de los circunstantes.

Otras, la ropa lavada y extendida en las rocas amanecía lejos de ellas y completamente manchadas.

tan insostenible era la vida en el puesto, que la familia reunida en consejo resolvió el traslado a un lejano barrio.

Instalada la familia en el nuevo domicilio; disponiéndose, por la noche, el arreglo de las camas cuando Juana Rosa, echada de menos y así les manifestó a sus padres, la estera; olvidada en el ~~puerto~~ puesto; pero cual no sería el estupor y la indignación de la familia cuando al tiempo que caía el objeto extraviado, una voz cavernosa decía: ahí va la estera.

Desde luego la nueva existencia fue una continuación de la que se pasó en los últimos tiempos allá.

Consultada al respecto la comadre del lugar, recetó el casamiento de Juana Rosa efectuado este casi incontinenti, dado las prendas morales y físicas que adornaban a la muchacha el Duende se ausentó del pago.

y, es voz corriente que, es la única forma de ahuyentar visita tan molesta.



*P. P. P. P. P.*

Catamarca. La Paraguaya  
Escuela No 87.

Director Feliz Arellaneda.

(De "El Imparcial" de Julio 4 de 1921)

Lo mejor para la Patria  
(tradición catamarqueña)

### I

Era el verano del año de 1920, "segundo de la ti-  
verdad" como resan las crónicas y documen-  
tos de antaño.

El mes de Enero es el más elegido por el sol-  
como dice el ilustre Martín Gil, para ases-  
tar la inclémencia de sus rayos en compen-  
sación dura de la sazón de los frutos y el do-  
rado con que envuelve los pampanos y el  
fuego que reparte en los rosales.

### II

Lo que voy a referir son ligeras pinceladas,  
se realizan en una estancia de Capayan,  
cuya villa del mismo nombre y capital pri-  
mitiva del departamento es semejante a  
una ruidosa de pasada opulencia, pues  
ella dio en otro tiempo a Catamarca mu-  
chos hombres de valía y troncos de familias  
beneméritas e hidalgos.

Hacia fines de dicho mes, a una noche so-  
focante y tormentosa le siguió una maña-  
na nublada.

Reinaba en el ambiente un fresco delitable,  
merecida tregua después de una semana  
de abrumadora monotonía de horno en-  
cendido y de vientos del norte avoladores.

enriemos con los ojos del recuerdo una

escena de bíblica sencillez en una casa de  
aire señorial.

En un costado de un amplio patio, resguardado por recia valla de tirantes de alamos a medio alambres y postes de algarobo, donde viajeros que llegaban y peones de campo ataban sus cabalgaduras antes de pedir vidnes, hay una extensa cocina a la que seguía un galpón para guardar aperos, herramientas y cosechas, cuarto de la servidumbre que empalman con las habitaciones, galerías y sala de sus señores.

En medio de la cocina en alto fogon arde, la lumbre bienhechora.

Se siente el rumor acre de las ramas de familia entremezclada con gorda leña de algarobo.

Musitan las llamas un son armonioso que remeda una salmodia distante, y de vez en cuando, un chisporrete sonoro que estalla en castañuelas de fugaces y deslumbrantes chispas.

Ha terminado el Rosario con la letanía lauretana y la consiguiente añadidura de padre nuestro por todas las necesidades."

La patrona hacia el coro y contestaban la familia y los criados que formaban parte integrante del hogar de nuestros abuelos.

En seguida todos rodeaban el fogon en bancos de madera y sillas de suelo: es el centro de atracción, semeja un genio tutelar, benévolo, cariñoso. El brillante mate de plata llamado pero en la heráldica criolla va, viene y circula.

Con cuencos de madera de chañar, criados y peones se desayunan a la usanza de aquellos tiempos con leche pesca, sabrosa, húmida.



meante con tierna mazamorra de maíz blanco; mejor tente en pie no la tomaba Anacreonte.

Después se reparten los quehaceres del día en la labranza en la casa en el campo.

Felipe Goitea, el capataz, nacido y criado a la sombra del hogar que vemos, está fuera del guardapatio ensillando su "generoso alzáin," "tus troso y "parejito" como el overo rosas de Fausto.

Durante esta operación, alternando con afina, dos silbidos canturrea aires de la tierra, muchos debidos al poeta calchaquí Domingo Díaz, de quien la tradición ha guardado sentidos diecinueve cantares y vidalitas; de éstas se le oyen a Felipe las siguientes estrofas:

Gime la torcaz,  
Vidalita

Con hondo suspiro;  
yo lloro como ella,

Vidalita.

Por un bien perdido  
los que tienen patria,

Vidalita

Gozan libertad,  
y los argentinos,

Vidalita.

Pronto la tendrán

Como si tal cosa, e incapaz de sospechar lo cantaba una profecía.

La idea de libertad y patria ya circulaba como sangre nueva por el organismo popular.

Enjanzado el potrero, igualando los círculos de su lazo ya probado en novillos cima



mones y mulas bravias, se presenta a su señora, Goitea y le dice:

- Ordene, patroncita ---

La patrona que era Doña Petrona Santellán, le responde.

- Me he oído cantar esa vidalita "de que los argentinos pronto tendremos patria" y no lo dude mos.

Si fuimos capaces de defendernos de los ingleses hace poco que llegaron a Buenos Aires, con una fuerte escuadra, lo seremos de luchar contra nuestros dominadores efectivos... A tu cantar yo añado: "para la patria lo mejor" --- y; como no podemos formar parte del ejército de Belgrano, cooperaremos con nuestros bienes al sublime ideal que perseguen él y los patriotas... Pues bien, acompañada Ramon y Carlos sin perder tiempo campear hasta el último rincón de pampas y latares, juntan todas las mulas que llevan mi marca y pertenecen a la estancia y las traen al corral. De ellas daremos unas y prestaremos otras para el traslado de los soldados y voluntarios que iban a engrasar las filas de las milicias criollas.

A la caída del sol del mismo día una polvareda se acerca; vibrantes rebuznos se sienten. Media hora más tarde el corral, a poca distancia de la casa, guardaba la tropa completa.

El día anterior doña Petrona mandó un oficio al gobierno, por el cual ponía a disposición suya todas sus mulas de silla y de carga para la tropa.

El merecido encomio del ofrecimiento de doña Petrona consta en la documentación oficial de los servicios prestados por el capitán don Bernardino Ahumada Barros, en la cual hay asimismo datos curiosos de historia local catamarqueña.

Don Feliciano de la Mota Botelle, a quien apenas se le recuerda con el nombre de una calle de Catamarca, no obstante las extensas páginas de las Actas Capitulares que refieren sus merecimientos, fue uno de esos patriotas que, por una especie de intuición misteriosa, comprendieron que el 25 de Mayo era la voz de la Patria, en cuyas aras no podía ahorrarse sacrificios ni mezquinar ofrendas.

En su carácter de comandante militar y de Catamarca con fecha 15 de Febrero de 1811, comisionó al mismo Ahumada Barros para aceptar tan generoso cuanto oportuno donativo y al ~~misimo~~ <sup>propio</sup> tiempo que le dieran las cumplidas gracias a esa matrona quien, como tantas argentinas, vieran con los ojos del corazón, con una certidumbre superior, y a la claridad de excelsos presentimientos a la Patria que nacía hermosa del sueño colonial como la bíblica Debora del achatamiento de su pueblo, al que quiso a la victoria.

Se han cantado todas las batallas

El clarín de Junín resuena marcialmente en la veda de Almado, el paso de los Andes en los versos bruidos y vigorosos de Andrade y en el encantado poema de Adán Quiroga. Cuando llegará el bardo designado por la Gloria para cantar las proezas de las hijas de Cochabamb



la y la nobleza de aquellas argentinas, quienes en pleito homenaje a la Patria, daban sus joyas, sus bienes y su haciendas, animando a sus esposos y prometidos: "todo por la noble causa", como antaño se decía... Corría por sus venas la misma sangre de Isabel de Castilla y de las heroínas de Zaragoza.

Pedro N. Oviedo

N. B. Se trata del distinguido literato y periodista de este nombre.



*Escuela*  
Catamarca. La Paraguaya.  
Escuela N° 87.  
Feliz Arellaneda. Director

Epoca del Caudillismo.  
(Tradición catamarqueña)

El Aparecido

Contribución a lo "que sabe el  
pueblo" argentino

Muellemente recostada en las faldas amba-  
teñas y cruzada a manera de un tajo, por el  
real camino encuéntrase Capayan.

Los últimos parpadeos de Sol Poniente, bañan con  
raros tintes el policromo paisaje de doradas es-  
pigas y follajes verdes.

Un atardecer enrarecido y quedo es el espirar  
de un aficiente día primaveral, en que el  
canto de la chicharra oye a intermitencias.

Tebo se hunde y, en su postrer mirada tinte de  
púrpura el valle y desfalleciente refléjase en  
la cumbre del Ancaeste.

Leve y fresca brisa agitando el pastizal, as-  
ciende hasta las nubes obscura polvareda que  
una tropa numerosa enmarcha hacia el po-  
blado, levanta de continuo

Se interrumpe la faena y, llevándose las  
manos a modo de visera, miran, escudri-  
ñan, tragan el empolvado horizonte, con  
la respiración suspensa, queriendo preci-  
sar la calidad de los troperos, tiemblan an-  
te la amenaza que implica el arribo de  
Huando

II

- Teniente Larcos! - brama el "tigre"
- ¡Ordene General!
- ¡Al diablo con esos inmundos unitarios!
- ¡Muy bien!
- Permiso centinela; me deja atar el caballo que se escapa,
- Bueno! ¡Atelo!
- Ricardo Espinoza desprendese del idiotizado grupo que espera el cumplimiento de sentencia tan salvaje

- ¡Atto! ¡Atto! ¡Maldito!
- ¡Quena un tiro, dos, diez; infutuosamente
- ¡Ah! bribon, me la pagarás - rugie el fero "Flanero"
- ¡Ayudante!
- ¡Ordene general!
- ¡Cuatro tiros por bárbaro a ese milicio
- La terrible orden aimplese en el acto
- Diez minutos despues el inanimado cuerpo del infeliz soldado es arrastrado a la fosa.
- ¡Vivo o muerto! - Finalizó Tacundo - a ese canalla!

Era en esos tiempos de Federacion o muerte, lagrimas y luto.

Caido Ricardo al igual que otros enemigos de la Santa Federacion en las garras del "tigre de los llanos" ponía en ejecución su premeditado plan de evasión, no sin antes haberse encomendado a la milagrosa Virgen del Valle. de ese valle que estoicamente soportó la devastadora invasión facundina en que ni el sagrado escondite de Severa Aurora Vellafañez escapó al sacrilego registro



treinta foragidos empujados por el miedo y el instinto sanguinario, multiplicanse en persecución desesperada.

Ricardo corria, saltaba, volaba por entre cardos y barrancas

Desgarado y exhausto cae al pie de una tuzca. El tizne de la oración borra el humazo de descarga formidable. De rodillas hacia el cielo sus preces elevó por aquellos desgraciados.

Llorando como un niño, el compadre Robustiano, a la Concepción un chasqui con un recado mandó. La balla Honorina, ha tiempo que esperaba de Córdoba el regreso de su querido Ricardo, a donde por negocios, hacia cuatro meses que un día se ausentó

### III

La humedad ventisca inspirada a boca-nadas, por la quebrada honda y fresca, que sabe a "corpuz" y "yareta" juguetea entre la fronda odorífica, que al beso de la Luna, juega sendas y caminos de oleas titilantes.

Al fondo de un angosto callejón, enclavado en el lomo de un montículo pedoso, de entre tupido ramaje, destaca severa la silueta de vetusto caserón, en que un nervioso trajin, así materializa el recado que el chasqui hace un rato entregó

Comadres y vecinas llegadas con los primeros llantos entreganse preurosas al cuidado de la dama.

La mubata Juana, frente a futuros desvanecimientos, resando el centesimo trisagio va en busca de tallitos de "cedrón" hacia el fondo del fincado

¡Horror! un silencio de muerte epiloga a un



horripilante ahullido humano  
Anima vendita! Anima vendita! Patronas  
y criados agripándose, avanzan, retroceden,  
remolinean y llenas de sacratísima unción,  
arrodillanse y oran.

Yertas están las carnes  
No Eustaquio, viejo pende la heredad, con ma-  
años y achaques filosóficos, que cuentas de  
rosario, santiguase, muerde la hoja del pu-  
ñal y, seguidido de su fiel can, husmea en  
dirección al sitio endemoniado

Un abetunado rostro en que el horror  
se pinta intenso, yela hasta los huesos  
al viejo capataz

Con insegura voz la piel criada cuenta  
la fantástica aparición

Con un cortejo de oraciones terminan las  
apariciones en promesas a la Virgen, cuan-  
do un otro recadito, confirman las apari-  
ciones y sus infundados temores

La alegría ha retornado al nido como ~~un~~  
una rendición del cielo

En tanto la delación, endemia social  
de aquellos tiempos, idos ya, de la sangui-  
naria tiranía, azotando hasta el últi-  
mo rincón de la República, era un óbise  
para la seguridad personal de Ricardo

Con el primer canto de los gallos da-  
ba la última succión al cimarrón y un  
abrazo a su querida mitad

Un Dios te ayude "resono" armonioso y tris-  
te, en la en esa hora ~~ta~~ desierta estan-  
cia.

Después; - - al cerro Colorado

Feliz Arellaneda

**FOJA EN**

**BLANCO**